

### **¿Quién diseña el Aula?**

Cuando nos planteamos formas adecuadas para facilitar y mejorar los frutos del sistema educativo, siempre tendremos claro que la forma en la que se disponga a los sujetos en el aula es clave para ello. Por todo ello ha devenido todo un proceso de búsqueda de “lo circular”: todo es parte del mismo sujeto colectivo que enseña y aprende simultáneamente en el aula. Así, parece que se ha de huir de esa tarima que pone al docente “por encima” del alumno, la pizarra debe dejar de ser el único centro de interés, y han de incorporarse esas tecnologías que, por muchos años que cumplan, siempre se las seguirá llamando “nuevas”. Todas ellas son ideas muy interesantes que parece radican en la preciosa idea del ágora griega: espacio abierto donde todos sentados en círculo (debiera decirse “circunferencia”), están a la misma distancia de un centro, que puede representar el saber, el poder, etc. Todo esto está muy bien, y será por eso... por lo que, sin embargo, no se hacen aulas redondas: ¡es mucho mejor hacerlas cuadradas con mesas, eso sí, modulares que...nunca están en el sitio que las necesitas! Pero, ¿da igual lo que vayas a enseñar y a qué personas? Las aulas solo se van a diferenciar en su capacidad. ¿Por qué ha de estar diseñada un aula de Química de igual modo que otra de Derecho?

A mi lo que me alucina es que nunca se nos ha preguntado a una persona que sea docente de las matemáticas, por citar mi experiencia, cómo diseñar un aula. Consulta a través de internet cómo dan las clases de mates en el MIT (Massachusetts Institute of Technology), ¡qué envidia! A buen seguro que, aún así, les cuesta menos pelus que a nosotros: una serie de tres o cuatro pizarras dobles, correderas que ascienden y descienden, ¡qué envidia, además del tiempo que ahorran en borrar continuamente! Y, sin embargo,... 12 Nobel en Química, 13 en Economía, 9 en Medicina, 2 de la Paz, 27 en Físicas,... ¿En Matemáticas? Ya saben que a Alfred Nobel su pareja “se la jugó” con un matemático, dicen; y no hay Nobel en Mates.

Sí, ya me dirán ustedes que no compare; pero, ¿por qué no voy a comparar? ¿Acaso cuando a España le caían más premios Nobel era porque “partía el bacalao”? Sinceramente, no: lo que ocurre es que basta que al españolito le quiten el corsé que lo acateta (este palabro debe ir inmediatamente al diccionario en su forma “acatetarse”) y lo hace “extraño” en su tierra: ¿aceptamos la originalidad?

Fecha: 10/12/2014

*Enrique de Amo*  
*Profesor Titular de Análisis Matemático de la UAL*